

Los incidentes más insólitos de nuestra historia

PERÚ BIZARRO



MARCO SIFUENTES

PERÜ
BIZARRO

Marco
SIFUENTES

Los incidentes más insólitos de nuestra historia

PERÚ
BIZARRO

Con la colaboración de Diego Pereira y Yenisa Guizado

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 216 y siguientes del Código Penal).

La editorial no se hace responsable por la información brindada por el autor en este libro.

Perú bizarro

© 2022, Marco Sifuentes

Basado en el libro *México bizarro*, una idea original de Alejandro Rosas y Julio Patán.

Edición: Laura Alzubide

Documentación historiográfica y bibliográfica: Yenisa Guizado y Diego Pereira

Corrección de estilo: Diego Pereira y Rocío Huatucu

Diseño de portada: Arturo Higa

Diseño de portada original: Jorge Garnica / La Geometría Secreta

Diseño de interiores original: Oliver Barrón / Revilox Studio

Derechos reservados

© 2022, Editorial Planeta Perú S. A.

Bajo su sello editorial Planeta

Av. Juan de Aliaga N.º 425, of. 704

Magdalena del Mar, Lima, Perú

www.planetadelibros.com.pe

Primera edición: mayo de 2022

Tiraje: 5000 ejemplares

ISBN: 978-612-319-755-1

Depósito Legal N° 2022-04342

Impreso en QUAD/GRAPHICS PERU S. R. L.

Av. Los Frutales N.º 344, Ate-Vitarte, Lima 3, Perú

Lima, Perú, mayo de 2022

*A la memoria de Roberto Bustamante, **El Morsa***

Cu cu ca chũ

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
¿CÓMO LEER ESTE LIBRO?	17
EL COMBATE QUE FUE UN EMPATE	19
EL VIRREY BARATA	23
LOLO CONTRA HITLER	27
LA PRIMERA UNIVERSITARIA	31
EL MARICÓN PRINCIPAL DE LIMA	35
GENOCIDA DESCONOCIDO	39
EL BASTARDO DEL MILENIO	43
PERO POR SUPUESTO QUE EL PUNK ES PERUANO	47
CAMPESINO. ACTIVISTA. INTELECTUAL	51
MÁS QUE UNA INYECCIÓN	55
PRESA DE SÍ MISMA	59
¿ASÍ ES MI PERÚ?	63
NIC PIÉROLA: <i>GOOD OR BAD?</i>	67
LA LIMA DEL FUTURO PASADO	71
Y, AL TERCER DÍA, NO RESUCITÓ	75
SÁNCHEZ CERRO, CAZADOR DE TESOROS	78
RESCATE DEL PARAÍSO	82

TRISTES ESTRELLAS DE LA VIEJA QUINTA	86
EL JEFE SUPREMO DE LA NACIÓN SELVÁTICA	90
SAQUEO EN VEZ DE SAKE	94
UN PAR MÁS, Y GOLPEAMOS	98
LA VERDAD ESTÁ ALLÁ AFUERA	102
ALGÚN TIEMPO EL PERUANO OPRIMIENDO	106
PPK Y LA PÁGINA ONCE	110
TAPADAS EN CALIFORNIA	114
EL VECINO NAZI	118
HUAQUEROS, ARQUEÓLOGOS Y CHAMANES	122
ÉL VISITÓ GANÍMEDES	126
LA AMAZONA DE LOS ANDES	130
LA DANZA MACABRA DE NORKA ROUSKAYA	134
EL <i>PRIMER</i> NIÑO TERRIBLE	138
CONSTRUYENDO A UNA HEROÍNA	142
LAS PRIMERAS ALCALDESAS	146
LA PRINCESA DEL POP	150
CÓMO UN NIÑO SE CONVIERTE EN HÉROE	154
UN ESPECIAL DEL HUMOR	158
LA MASACRE DE WANCHO LIMA	162
NO SE CANSA ESTE PATA	166
ESE HOMBRE NO ES JORGE CHÁVEZ	170
LA TRAICIÓN DE TORRE TAGLE	174
<i>A HARD DAY'S NIGHT</i> EN LIMA	178
<i>THE FIRST</i> TECNÓCRATA	182
POLLITO FATAL	186
LA ESCUELA (PÚBLICA) DE LA CUMBIA	190
AMAZÓNICAS Y TROPICALES AVENTURAS DE LEONCIO PRADO	194
¿QUIÉN SE ROBÓ LAS AGENDAS DE NADINE?	198
CORRUPCIÓN DE MIERDA	202
<i>THE INCA JEWS</i>	206
EL FUNDADOR OLVIDADO	210
EL VINO COLOSAL	213
HÉROES VS. VILLANOS	217
LA MAGOCRACIA	221
LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA COCAÍNA	225
DISCÍPULOS DEL AMAUTA	229
GITANOS EN EL PERÚ	233

¡QUE VENGA GALLETA!	237
EL DETECTIVE POLO CAMPOS	241
VIZCARRÍN, CON MUCHO SWING	245
TODA PERUANIDAD ES UN TRAVESTISMO	249
MIGUEL GRAU VS. LOS HERMANOS GUTIÉRREZ	253
NEGRA SOY	257
NO SE LO DIGAS A LOS COMPAÑEROS	261
CAYO MIERDA, EL MONTESINOS ORIGINAL	265
EL VIEJO LESBIANO ORIGINAL	269
OSITO Y MONKY	273
EL EXTRAÑO CASO DE LA DRA. JUDITH & MS. TIGRESA	277
PIONERA DEL DESENCANTO	281
VLADI PRESENTS: FUJILOVERS	285
¿QUIÉN MATÓ A MANUEL PARDO Y LAVALLE?	289
UNA PROSTITUTA DE FANTASÍA	293
RESCATANDO LO MANDINGA	297
LOS PRADO Y LOS ROCKEFELLER	301
UNA RELACIÓN TÓXICA	305
SECRETOS MAL GUARDADOS	309
TRADUCCIONES INFERNALES	313
NOS MATARON EL CHISTE	317
MI PESTE DÁMELA BUBÓNICA Y ENDÉMICA	320
MICK Y MONIQUE	324
EN LA CELDA SE ACURRUCAN LOS RINCONES	328
AGRADECIMIENTOS	332
BIBLIOGRAFÍA	333



PRESA DE SÍ MISMA

Como quien emula una versión legal (y muy peruana) del gato de Schrödinger, que a la vez está muerto y no, Laura Bozzo —la señorita Laura, la que hacía pasar a los desgraciados, la que te regalaba carritos sangucheros a cambio de denigrar tu humanidad— estuvo presa y no presa al mismo tiempo. Si bien cumplió con el arresto domiciliario exigido por la justicia peruana, también logró aparentar, ante el mundo, todo lo contrario.

Asumamos que a usted le dicen que Oprah Winfrey o Susana Giménez han pasado tres años detenidas, pero que nadie lo notó. Y que, además, esa prisión fue consecuencia de haberse entregado a las campañas de Bush o de Menem, respectivamente, y que quizás lo hayan hecho enamoradas de sus respectivos rasputines.

Si usted es peruano, por supuesto, una historia así no le sorprenderá.

Si usted no lo es, dejemos que pase Laura Bozzo.

Hacia el año 2000, el Perú había conseguido su propia megaestrella latina. Una celebridad internacional, al nivel de las ya mencionadas Winfrey o Giménez, pero en versión *gore*. La estruendosa abogada Laura Bozzo conducía un *talk show* llamado *Laura en América* que se transmitía en todo el continente, pero que se producía en el Perú, porque solo podía producirse en el Perú. Era la explotación de la surrealista cotidianidad de

nuestro país, con todo su machismo, racismo y homofobia a flor de piel, con particular énfasis miserabilista. Sus panelistas, en más de una ocasión, demostraron que eran capaces de todo por un poco de dinero, mientras Bozzo escenificaba celadas cada vez más elaboradas en las que enredaba a sus invitados. El resto de Hispanoamérica se enganchó, asqueada y fascinada a la vez.

Lo que sus televidentes internacionales ignoraban es que, cuando todo eso ocurría, Laura Bozzo se había enrolado en la maquinaria reeleccionista de Alberto Fujimori.

A ella siempre le había atraído el poder (de hecho, venía de haber sido regidora de oposición al fujimorismo). Y el hombre más poderoso del Perú, por entonces, se llamaba Vladimiro Montesinos, también abogado y también, a su manera, un hombre de televisión. Montesinos era, a fines de los noventa, el Gran Productor de la Televisión Peruana. Y, como tal, tenía que fichar, a toda costa, a la mayor estrella de nuestra pantalla.

Sobre el *affaire* Bozzo-Montesinos se ha dicho mucho (incluso durante las sesiones de un juicio por corrupción). Si se consumó o no, da lo mismo. El caso es que hubo un periodo en el que ambos se regalaban mutuamente joyas, relojes, pulseras y otras cosas caras para colocarse en el cuerpo. Y eso repercutió en pantalla. A finales de 1998, con miras a la reelección del dictador en el año 2000, se ideó una serie de contenidos especiales en los que Laura aparecía. Se prestó para entrevistar a Alberto Fujimori y participar en programas especiales para mayor gloria del régimen.

Pero, como en el Perú las cosas son así, en menos de un año todo se había derrumbado. Fujimori se fugó. Montesinos estaba preso. Y Bozzo era el sinónimo del horror. Ya nadie la quería ver. Su presencia producía espanto, su nombre se convirtió en apodo. Hasta sus auspiciadores quedaron desprestigiados.

Su programa se dejó de transmitir.

Solo en el Perú, claro.

Fuera de nuestras fronteras, nada de esto se supo.

Bozzo había sido acusada de recibir millones de parte de Vladimiro Montesinos, en calidad de soborno, para comprar su *línea editorial*. Se había convertido en la protagonista de otro *show*: el de la justicia peruana. Alternaba la grabación de sus programas para el extranjero con las largas sesiones en los juzgados. Harta de todo, el 17 de julio de 2002 intentó salir del país rumbo a Miami para grabar *spots* promocionales para

Telemundo. La justicia nacional la bajó del avión. Literalmente: detuvieron el vuelo y tuvo que descender de la aeronave. Además, le informaron que, por orden del juez, no solo no podría salir del mapa peruano, sino tampoco de su casa.

Pero los problemas con la justicia nacional no iban a detener a la estrella más vista de Telemundo. Durante todos esos años, había estado construyendo una imagen que los peruanos no iban a lograr embarrar: Laura era, para los veintidós países que la veían, «la abogada de los pobres», la defensora de las mujeres cuyos maridos manoseaban a otras en las polladas. Así que hizo algo muy peruano: barrió los problemas bajo la alfombra.

La conductora registró como su domicilio legal el estudio de televisión Monitor, ubicado en el distrito de San Borja. Ahí estuvo refugiada, con cuarto, cocina y set televisivo, trabajando como si nada para una audiencia extranjera. Despertaba, se acicalaba y empezaba a chambear. Encerrada entre sus vastas cuatro paredes, el Perú entero le había dicho: «Basta ya», y ella respondió: «No».

De esta manera, Laura Bozzo siguió luchando por sus retorcidos sueños, de Lima para el mundo, sin que nadie pudiera hacer nada al respecto. Su «casa» era su centro de trabajo. Siempre una adelantada, Laura teletrabajó *before it was cool*. Se quedaría allí exactamente tres años.

Según el cómic biográfico *Señorita Laura* (2015), la conductora entró en tal estado de negación que durante ocho meses se rehusó a instalar una cama en el set. En sus madrugadas de desvelo y soledad, llamaba llorando a su equipo de producción. Cuando dormía, soñaba con el mar. También tenía pesadillas con los casos de su programa.

Además, organizaba fiestas excesivas. Ponía un toldo dentro del set e invitaba, por ejemplo, a sus amigas de colegio. Tres copas distintas para cada persona, tres tenedores distintos, tres cuchillos distintos... y tres mozos para diez personas. Se ha denunciado que se escapó alguna vez, a alguna fiesta, un Año Nuevo.

Su padre, a pesar de estar con tratamiento contra el cáncer, la visitaba todos los días. Su madre, avergonzada por el escarnio público, nunca pisó el set. El caso era una fiesta para los medios peruanos, que aireaban cada posible detalle de la especulada relación entre Montesinos —ya detenido— y Bozzo. Mientras, ella también exponía miserias ajenas: las del país que la tenía

encerrada. Ha habido pocas relaciones más tóxicas como las de Bozzo y el Perú.

Al final, la hallaron culpable de un delito menor y se asumió que esos tres años de encierro ya satisfacían la exigencia de la justicia. Poco después, Laura se fue del Perú para siempre y se instaló en México. Fiel a su estilo, sus desventuras continuarían en el país azteca, pero, por suerte, eso ya es una chamba para *México bizarro*.